

HACER EL PUENTE ANTES DE QUE VENGA EL TREN

Eduardo Bonnìn

No se trata de construir un puente material, sino de salir a camino de unas circunstancias
normalmente previsibles, que faciliten y posibiliten ir por la vida orillando o evitando las complicaciones innecesarias.

Lo que se pretende unir con este puente, no son los dos márgenes de un río o el desnivel de la profundidad de un valle, sino el poder pasar con la máxima naturalidad y normalidad posible, una circunstancia determinada que tildamos de imprevistas pero que era lógicamente previsible con la diafanidad que siempre puede aportar a toda situación una adecuada dosis de buen criterio y sentido común.
Alguien ha dicho que “la historia es una fe de erratas”, lo que pasa es que las más de las
veces por distracción o por despiste, a las erratas de nuestra historia personal no las tenemos en cuenta, para irlas corrigiendo en sucesivas ediciones, y menos mal si algunas veces no hemos pretendido hasta hacer “doctrina” con ellas.
Hay circunstancias totalmente imprevistas que nos suceden súbitamente sin que puedan
preverse antes, que se nos presentan, como quien dice de golpe.
El tren de la vida en su marcha continua hacia su destino, nos puede siempre dar el susto de un repentino atropello, en estos casos pueden ser pillados hasta los más listos y los mejor precavidos, pero no es hacia este punto que hoy queremos apuntar con nuestra reflexión sino hacia esos hechos corrientes, llanos, normales, que día tras día se suceden en el natural acontecer de nuestro vivir y que con nuestra actitud reflexiva, previsiva y alertada, podemos “hacer un puente” de previsión, de compresión y de serenidad, para pasar con tino y entereza a través de la circunstancia incómoda, fastidiosa e incordiante con el fin de sacar de ella un brío más vigoroso, una fe más profunda y un ánimo mejor dispuesto.

El puente que aproveche nuestras realidades cotidianas dándoles una dirección de
acercamiento al otro y a los otros al nivel que va marcando la comprensión, el afecto y la generosidad, que, cuando es auténtica, es expansiva, contagiosa, sembradora y acrecentadora de semillas y frutos de reciprocidad que trazan, consolidan y refuerzan el siempre beneficioso acercamiento entre las personas.
Hay circunstancias , que se dan periódicamente que tienen un ciclo semanal, como los
programas de la tv y durante un determinado tiempo sabemos que aquello seguirá igual, como la canción de Julio Iglesias, “La vida sigue igual”, los sábados habrá película, los jueves entrevista, etc, etc.